



Mouvement pour la Coopération Internationale

Membre de la Fédération Genevoise de Coopération

1962
50
2012

Una nueva cooperación para otro desarrollo

A manera de introducción

El Movimiento por la Cooperación Internacional (MCI) festeja en 2012 su cincuentenario. Es para él la oportunidad de hacer un balance de este medio siglo de actividades con sus socios del Sur. Y también de cooperación con las ONG del Norte, en particular con asociaciones ginebrinas. El MCI es una de las ONG que crearon la Federación Ginebrina de Cooperación (FGC).

En el momento de su creación, al igual que otras asociaciones activas en esa área, el MCI no imaginaba que esta cooperación, pensada con la idea de que se volviera inútil tan pronto como fuera posible, sería todavía necesaria cinco décadas más tarde. ¿Por qué este aparente fracaso? Muchos son los que se plantean esta pregunta, como, por ejemplo, el contribuyente, que ve que una parte cada vez mayor del presupuesto de las administraciones públicas es destinada a la cooperación al desarrollo.

El MCI comenzó por analizar su acción, la que tuvo que "capitalizar". Hizo el inventario de sus fuerzas y de sus debilidades. Buscó los "proyectos" que fueron más eficaces. Prontamente interrogó a sus socios.

En marzo y abril, organizó tres debates públicos en relación con el marco en el que se inscribe la acción de las ONG como el MCI: los aportes y los límites del sistema de las Naciones Unidas; el papel de Suiza y de Ginebra en la cooperación internacional y, finalmente, la actualidad de Bandung, esa conferencia de 1955 que favoreció el camino hacia la independencia de muchos territorios bajo dominación colonial y el surgimiento de movimientos de liberación nacional. En cada debate, el MCI interrogó a los participantes sobre la manera de mejorar la eficacia de la cooperación.

Finalmente, en el presente mes de octubre, reunió a sus socios para discutir con ellos acerca del tipo de cooperación a desarrollar en el futuro a fin de mejorar su eficacia.

Es el resultado de esta reflexión lo que da lugar a la siguiente declaración.

Ginebra, 19 de octubre de 2012

UNA NUEVA COOPERACIÓN PARA OTRO DESARROLLO

Nosotros, los participantes al encuentro organizado por el Movimiento por la Cooperación Internacional (MCI) en Ginebra los días 15, 16, 17, 18 y 19 de octubre de 2012 con motivo de su 50o. aniversario, hemos decidido hacer público el resultado de nuestros trabajos. Para nosotros se trata de contribuir a la mejora de la cooperación internacional practicada por las organizaciones de la sociedad civil. Queremos una cooperación que apoye un desarrollo centrado en lo humano, que proteja y promueva la vida.

Nuestras comprobaciones

La dominación privada

En este último medio siglo, a la colonización ejercida anteriormente por varios Estados europeos se ha sumado la dominación privada ejercida por los grandes grupos económicos multinacionales. Incluso cuando en los escenarios políticos nacionales han surgido actores que se oponen a esta realidad, una vez en el poder han sucumbido a la lógica del capital.

Estos grupos económicos multinacionales utilizan para su provecho prácticas fiscales, con frecuencia dudosas, para evadir impuestos en los países donde ejercen sus actividades. Estas prácticas reducen los recursos necesarios a muchos países para garantizar una vida digna a sus habitantes.

El secreto bancario y otros mecanismos fiscales, así como las posibilidades de evasión fiscal ofrecidas en Suiza y en otras partes del mundo, traen como consecuencia la reducción de los recursos necesarios a numerosos países para mejorar el nivel de vida de sus poblaciones. Estas prácticas facilitan el desarrollo de la corrupción, la que también atenta contra el desarrollo de muchos países.

Los mercados internacionales, en particular los de materias primas y productos de base, escapan al control de los poderes públicos nacionales. Con mucha frecuencia, los países productores no reciben la remuneración justa por su producción. Numerosos campesinos y trabajadores de todo el mundo viven en la miseria.

En reiteradas ocasiones, el Fondo Monetario Internacional y los bancos privados han impuesto – para resolver los problemas de endeudamiento - políticas de ajuste estructural, a menudo privatizaciones, provocando crisis económicas que vuelven dependientes a los países y tienen consecuencias dramáticas para sus poblaciones.

Estas prácticas socavan la democracia en muchos Estados y reducen la capacidad de la población para ser el sujeto de su propio destino. En ciertos casos, los Estados llegan hasta a criminalizar la protesta social.

El modelo dominante de desarrollo

El modelo dominante de desarrollo económico acarrea un deterioro de la calidad de vida en el planeta. El cambio climático es uno de sus signos preocupantes. El llamado desarrollo "sostenible" a menudo oculta un desarrollo no sostenible en el tiempo.

Este modelo de desarrollo:

- pone en peligro la existencia misma de muchos pueblos indígenas, en particular cuando sus territorios contienen materias primas o fuentes de energía de interés económico. Para este modelo dominante, los pueblos indígenas y las poblaciones tradicionales representan la última barrera a derribar.
- tiende a acentuar la falta de reconocimiento de la mujer como sujeto político, social, cultural, económico.

La sociedad civil

A lo largo de los años, tanto en el Sur como en el Norte, hemos podido comprobar la aparición de organizaciones e iniciativas de la sociedad civil capaces responder a las necesidades básicas de la población y defender sus intereses y, de esa manera, contribuir al bien común. Estas organizaciones de la sociedad civil constituyen una pieza maestra de la democracia. Ellas son, en su propio país, los principales portadores de la promoción y la defensa de los derechos económicos, sociales, culturales, políticos y medioambientales de la población en general y de los derechos colectivos de los pueblos indígenas.

La cooperación para el desarrollo de las ONG del Norte

En el Sur, esta cooperación ha dado la posibilidad a muchas personas, grupos y ONG, de implementar proyectos y emprender acciones que han permitido que poblaciones más o menos numerosas mejoren sus condiciones de vida.

Sin embargo, cuando esta cooperación se fragmenta, cuando los proyectos se multiplican de manera no coherente, no es porque haya muchas ONG extranjeras en un país que se va a producir un cambio social perenne capaz de hacer innecesario el financiamiento de proyectos por la cooperación internacional.

Lo que queremos

El reconocimiento de las ONG del Sur

El pleno reconocimiento de la existencia de las organizaciones de la sociedad civil del Sur y de su papel esencial en el logro de un cambio social capaz de responder a las necesidades económicas, sociales y culturales de cada pueblo.

Esto implica tener que desarrollar una asociación igualitaria entre las ONG del Sur y del Norte y tiene consecuencias incluso, por ejemplo, en la presentación de los proyectos.

El cambio social para el bien común difícilmente entra en un cronograma.

A menudo es el resultado de un largo trabajo sometido a numerosos avatares. Las asociaciones que en su programa de acción apuntan a ese cambio social deben poseer los recursos humanos y materiales para garantizar la continuidad de su acción. Deben ser apoyadas a largo plazo.

Los pueblos indígenas

En su gran mayoría, los pueblos indígenas tienen una relación llena de respeto, armonía y equilibrio con la madre tierra. El fortalecimiento de las identidades étnicas y culturales es muy importante. Los territorios indígenas son verdaderos santuarios de vida en su diversidad espiritual y biológica. Pero los pueblos indígenas son afectados de lleno por el modelo dominante de desarrollo, el que atenta contra sus territorios ancestrales: montañas, glaciares, bosques, selvas, ríos y arroyos. Sin embargo, la existencia de esos pueblos es una señal importante para la humanidad entera.

Se les reprocha impedir el desarrollo, se criminaliza su protesta, se militarizan sus territorios, se reducen sus derechos. No obstante, continúan luchando por su vida y por la defensa de sus derechos. Estos últimos, aunque reconocidos por leyes e instrumentos jurídicos nacionales o internacionales son aplicados de manera deficiente. Apoyar sus reivindicaciones es crucial.

La economía solidaria

La economía solidaria es un proyecto político diferente al modelo dominante de desarrollo económico. Coloca el ser humano al centro de la economía, no sólo en lo que se refiere a los bienes y servicios útiles y de calidad que ofrece, sino también por el modo de producir, de consumir, de comercializar y de practicar la finanza, en particular a través de la autogestión y al promover un desarrollo sostenible, respetuoso del medio ambiente. En esta dinámica, la medida del desarrollo no puede efectuarse únicamente a través de indicadores económicos, sino que debe tener en consideración otras dimensiones de naturaleza sociopolítica, ética y cultural.

La formación

Los mecanismos que generan la precariedad y la exclusión son complejos. Querer la plena participación de la sociedad civil para un desarrollo centrado en lo humano requiere una formación continua, de calidad y adaptada a cada población. La finalidad y la base de todo proceso de formación deben ser el desarrollo de la autoestima de los participantes a partir del respeto y de la valorización de sus experiencias, conocimientos, lenguas y culturas. Este es el modelo de formación que debe ser reconocido y apoyado por los poderes públicos y la cooperación internacional.

La cooperación de las ONG del Norte

Si las ONG del Norte quieren ser plenamente solidarias con las ONG del Sur, deben:

- combatir en sus propios países los mecanismos por los cuales los recursos financieros que permitirían satisfacer las necesidades de la población en el Sur encuentran un refugio condescendiente en cuentas bancarias que no benefician sino a los que defraudan;
- vigilar y, llegado el caso, denunciar las prácticas de las empresas que atentan contra el "Buen Vivir" de los pueblos.

Llamado a las ONG y a las administraciones públicas del Norte

Hacemos un llamado a las ONG del Norte y a las administraciones públicas para que apoyen los proyectos y programas de las ONG del Sur que:

- conformen una red con otros actores con el fin de proponer, promover y acompañar políticas públicas;
- favorezcan la puesta en práctica de derechos reconocidos, que pueden beneficiar a una población mucho más extensa que los beneficiarios iniciales.










Es este tipo de acciones de cambio social que la cooperación debe apoyar con prioridad. Una vez logradas estas dinámicas, el financiamiento perderá su razón de ser y la cooperación podrá centrarse en otras formas de solidaridad.

Esta práctica de la cooperación debe ser a largo plazo.

Las asociaciones del Sur que tienen tales objetivos deben ser apoyadas no sólo en los aspectos concretos de sus programas, sino también en su vida democrática y en relación con sus necesidades de recursos humanos y materiales.

Este es el cambio de práctica que deseamos.

Los participantes:

 DE NAONIS, MARIVANO GONZ ("RED SOCIAL Y AMBIENTAL - ARGENTINA ")
 ABOINAR MUGNA (RSYA. ARGENTINA)
 João do Carmo Pinto (CDE Timor)
 Simão Luis da Costa (CDE Timor)
 Jorge Tauari Pogon (Solstício, Bni).
 Emerson Sardi Tapus (FECONAT)
 MARIA TERESA MIRA (CASA MUJER UNION)
 LUJAN TOLEDO (CASA DE LA MUJER UNION)
 Maria Angelina de Oliveira (CEDAC - Centro de Ação Comunitária)

~~Andrés~~ ADRIANA B. CARDOSO (CEDAC. CENTRO DE APOYO COMUNITARIO)

~~Adriana~~ Anice Ladoueeur (PAIS) Haiti'

~~Enf~~ Ketelie Estimable PAIS Haiti'

~~Silvia~~ Silvia Cavosken SELCXA/COIAB-Brasil

~~Helpe~~ Homengildo Lampe CAL Consejo A. Indígena (Arg)

~~Bona~~ Sônia Bone Guayayara COIAB Brasil.

~~Erika~~ ERIKA GUARDA CAT Consejo A. Indígena Arg.

~~Guzmán~~ Guzmán Caisano O-IA, Colombia

~~Antonio~~ Antonio Sánchez CLEBA - Colombia

Por el MCI:

Ch. Escobar

Presidenta del MCI

Ginebra, 19 de octubre de 2012.